Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneario Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

En este Santuario permanezco día y noche

18/12/2014

Tú sabes Mi hijo, que siempre fue así, para conversar Conmigo, son pocas personas, porque el tiempo no más permite. Todos quieren hacer primero lo que viene en la cabeza, sin antes Consultarme, porque si hicieron, muchas cosas no acontecerían, desastres por los caminos principalmente. Personas que podría aún estar vivas, y también sin necesidad andar en sillas de ruedas, si antes Me piden: "*Jesús, me defienda por el camino, delos accidentes*", Yo puedo defender. Más, mirando para la mayoría, no están adecuados para ser atendidos, porque puedo ver que ellos no dan el mínimo de respeto Conmigo, pensando que Estoy junto, más no Estoy. Jamás junto andaré con personas que ni saben comportarse cerca de Mí.

Jesús querido, hablando sobre este asunto, ni los propios parientes aceptan cuando hablo.

Tu boca solo puede hablar aquello que te permito. Como escrito en la Biblia está. Fuera de eso, no hay como alimentar un alma para estar delante de Mí. Me gustaría de conversar con las personas como converso contigo, Mi hijo Pedro II. No puedo porque, hacer como vienes haciendo es raro. El tiempo todo no piensas en otras cosas, solo piensas en Mí, en Mi Santa Madre y José, como también en todos los que juntos están Conmigo. Es por eso, Mi hijo, como poco eres comprendido. Los asuntos sagrados, como este tu Libro, si la mayor parte diese atención para este misterio que viene ocurriendo aquí contigo, vinieron tan luego a tu encuentro, porque aquí permanezco día y noche en este Santuario que viene dando el máximo de respeto para Mí. ¡Ah si hubiese más otros iguales a este! Poca cosa de malo estaría existiendo. Más en realidad siempre fue así. Los que Voy llamando para hacer este servicio, como vienes haciendo para Mí, sería necesario en primer lugar mucha fe, de lo contrario, pocos, muy pocos de Mis profetas fueron recibidos, como este tu caso, por ser un simple hombre delante de Mí.

Niño Jesús y Pedro II